

NOTICIAS

Misioneros ayudando a misioneros

Marie Searle

Los jóvenes futuros misioneros de Centroamérica salen con sonrisas saludables después del trabajo realizado por los dentistas, quienes no solamente son odontólogos dedicados a mejorar la salud, sino también misioneros dignos de recibir la guía del Espíritu.

Son las 8:30 de la mañana en Morales, Guatemala, y a pesar de los ventiladores de techo, la sala está calurosa y húmeda. El equipo de dentistas, compuesto por tres dentistas y sus esposas, se reúne en la clínica provisional para oír un pensamiento inspirador y decir una oración antes de recibir a los pacientes. El doctor Richard Johnson, de Spanish Fork, Utah,

EE.UU., comparte la siguiente cita del presidente Thomas S. Monson: “De la Escritura en Lucas 9:24, el presidente Monson dijo: ‘Creo que el Salvador nos está diciendo que a menos que nos perdamos en dar servicio a los demás, nuestra propia vida tiene poco propósito’”. Después, Annalee Johnson, la esposa del doctor Johnson, ofrece la oración pidiéndole al Señor Sus bendiciones en el trabajo que realizarán durante el día.

En seguida llegan los primeros pacientes: un grupo de tres futuros misioneros acompañados de su presidente de rama, todos provenientes del valle del Polochic, en la parte norte de Guatemala;

uno de ellos es de Canlún y los otros dos de La Tinta. Ellos han viajado durante cuatro horas para llegar a la clínica y volverán a sus aldeas el mismo día.

Elvira Cuc Ac, de veinte años, vestida con una falda de colores vivos y una blusa típica de las mujeres de su comunidad, anhela servir como misionera y nunca ha visitado a un dentista. Será la primera mujer joven de su área que servirá como misionera, pero necesita que le llenen la parte de la recomendación misional referente a la salud dental. El doctor Wayne Wilcox, de Downey, California, EE.UU., con la ayuda de su esposa DeeDee, examina su boca y saca una radiografía con la máquina portátil. El doctor Wilcox le explica todo cuidadosamente antes de proceder.

Mientras tanto, el doctor Richard Call, de Westminster,

El doctor Richard Call da consulta a una misionera en el CCM.

El doctor Wayne Wilcox instruye a misioneros en el CCM.



Colorado, EE.UU., con la ayuda de su esposa LeeAnn, y el doctor Johnson y AnnaLee hacen los exámenes dentales y terminan el trabajo de los otros dos futuros misioneros provenientes del Polochic.

El doctor Call explica que cuando él y su esposa recibieron su llamamiento misional, LeeAnn le dijo: “Bueno, creo que ésta es tu misión, no la mía. Tú eres el dentista”. Dice que otros dentistas han preguntado cuál sería el papel de sus esposas en tal misión, ya que ellas no tienen capacitación como asistentes dentales.

“Sin embargo, aprenden muy rápido y sirven de una manera excelente”, dice él. “LeeAnn lleva el control de todas las citas, organiza todo lo de la clínica, se asegura de que haya cepillos y pasta dentífrica disponibles, y se hace cargo de un sinfín de detalles. Es un esfuerzo conjunto. No se puede trabajar efectivamente sin la esposa en este tipo de misión, y en el proceso la pareja llega a amarse más”.

Tan pronto como los dentistas firman la parte correspondiente al examen dental de la recomendación misional, la hermana Susan Spradlin, de El Dorado, Arkansas, EE.UU., abre su laptop. La hermana Spradlin sirve con su esposo Harold, en apoyo a miembros y líderes. Los Spradlin han trabajado mucho preparando a estos jóvenes para servir como misioneros y están ansiosos por completar las recomendaciones misionales. La hermana Spradlin



ayudará a la hermana Cuc Ac, cuyo idioma original es Q'eqchí (Kekchi), a mejorar su español antes de enviar su recomendación misional.

La prioridad de los dentistas en estas clínicas gratuitas es preparar a los jóvenes para servir como misioneros.

Al día siguiente, llega otro joven de Telemán, Polochic, después de trabajar un turno de 24 horas en la planta de un ingenio de azúcar.

Los misioneros mayores Trace y Jacque Kirk, de Stafford, Virginia, EE.UU., han viajado muchas veces con los dentistas a sitios distantes y sirven como personal de “oficina”. La hermana Kirk hace la lista de control de los pacientes y se asegura de que los futuros misioneros sean atendidos primero. Luego se abre la clínica para atender a los miembros de la rama o el barrio

El doctor Richard Call y su esposa LeeAnn dan tratamiento a un misionero en la clínica de Guatemala.

local y amigos de la comunidad. La hermana Kirk proporciona crayones y hojas de colorear a los niños para entretenerlos mientras esperan su turno. El élder Kirk pone una chispa de humor mientras instruye a todos los participantes acerca de la correcta higiene dental. Después de ver un video y una demostración de cómo cepillarse los dientes con la ayuda de “Jorge, el mono de juguete”, todos reciben un cepillo de dientes nuevo y se les invita a ir al baño y cepillarse los dientes antes de pasar con el dentista.

En Morales, el élder Kirk y el élder Spradlin también usan sus habilidades en mecánica para mantener en funcionamiento el generador y los compresores durante los tres días que la clínica está en funcionamiento. La hermana Spradlin se pone una bata desechable para esterilizar los instrumentos dentales. También



El doctor Wayne Wilcox le toma una radiografía a un miembro en la clínica ambulante de Morales, Guatemala.

ofrece capacitación a las hermanas de la rama en el proceso de esterilización.

Aunque en su primer visita al dentista los niños lloran, las lágrimas se tornan rápidamente en sonrisas y abrazos después de terminado el trabajo. Cada niño o niña recibe como premio una muñeca o carro de madera donados por los amigos de los dentistas en los Estados Unidos.

Durante la jornada en Morales, los dentistas proporcionaron la oportunidad a unos 20 jóvenes de completar sus recomendaciones misionales, además de hacer más brillantes las sonrisas de casi 160 adultos y niños. Pero como dice el doctor Call: “El impacto, como siempre, va más allá de los números. No mejoramos los

dientes—mejoramos a la gente”.

Richard y LeeAnn Call han participado en más o menos 11 o 12 de estas clínicas viajantes durante sus 22 meses como misioneros mayores en Guatemala. En el reporte de mayordomía de agosto de 2012 del grupo dental, el doctor Call escribió: “Nos sentimos impresionados con los milagros que nos rodean casi todos los días. A veces no es más que una impresión acerca de un diente o de un misionero, o la necesidad de hacer una prueba más, o examinar una vez más la radiografía. Como a Nefi, se nos muestra ‘de cuando en cuando la forma en que [nosotros debemos] trabajar’ [véase 1 Nefi 18:1–3] para ayudar a los jóvenes y a las jovencitas a prepararse para servir al Señor. Encontramos respuestas a nuestras oraciones cuando los seis trabajamos y oramos juntos”.

En ese mismo reporte de agosto de 2012, el doctor Call escribió: “Al saber que había un grupo de misioneros de Santa Lucía luchando con cómo llegar a la clínica para recibir tratamiento, respondimos a las indicaciones del Espíritu y con poco tiempo preparamos un viaje. Durante esa jornada de dos días, experimentamos varias impresiones espirituales que confirmaron nuestros esfuerzos. El presidente Alex de León había pedido ayuda mediante la oración para aumentar el número de misioneros, y nosotros fuimos parte de su respuesta”.

Además de ayudar a los futuros misioneros, los dentistas

y sus esposas proporcionan tratamiento a los misioneros de tiempo completo de las seis misiones de Guatemala, y también a los jóvenes élderes y a las hermanas del Centro de Capacitación Misional de la capital.

Ellos también traen bendiciones a la vida de muchos huérfanos y niños de la calle, es decir, niños de padres solteros quienes por necesidad trabajan durante el día y sus hijos se quedan en las calles de Guatemala. El programa está bajo la administración del alcalde Álvaro Arzú y su esposa. Sin este esfuerzo cooperativo, estos niños de la calle no recibirían tratamiento dental.

El doctor Call recuerda haber atendido a un grupo de niños de 2 a 7 años que asistían a la escuela Los Patitos de la municipalidad. Los niños llegaron en bus a la clínica en donde los Call, Johnson y Wilcox pasan la mayoría de sus días. “Los niños se acercaron inmediatamente a la hermana Johnson y la envolvieron con su amor. Al empezar los exámenes se pusieron más reservados, así que empezamos otra vez a su nivel. Inmediatamente estaban explorando nuestros anteojos especiales y respondiendo a nuestras preguntas tales como: ¿Quién trajo sus dientes a la escuela? ¿En dónde los guardan? ¿Los limpian todos los días? Lamentablemente, encontramos mucha necesidad; algunos niños de tres años de edad tenían todos los dientes destruidos por las caries hasta

el nivel de las encías”. Esta experiencia impulsó a los dentistas a presentar un programa de educación dental.

El doctor Call habla de otra bendición que ocurrió el día en que los niños de Los Patitos llegaron a la clínica. “La oficial de policía que cuidaba la puerta era una miembro alegre y activa de la Iglesia, una madre soltera quien estaba luchando para preparar a su hijo e hija para ser misioneros. Le dimos nuestra tarjeta de presentación y le ayudaremos con el tratamiento

dental de sus hijos en los próximos meses. Ésto es sólo uno más de los pequeños e incontables milagros que vemos día tras día”.

Historia de la clínica

La clínica dental de la ciudad de Guatemala, en donde sirven cada día los misioneros, fue visualizada por el élder Don R. Clarke y el élder James B. Martino, de los Setenta. El doctor Bawden y su esposa Marilyn fueron quienes establecieron y diseñaron el

lugar, consiguieron los fondos y adquirieron el equipo necesario, así como las donaciones de material. El élder Charles Albert dirigió la construcción y su esposa Judy creó los murales que se aprecian en las paredes. En noviembre de 2009, se trataron a los primeros pacientes en la clínica. Entre los misioneros de tiempo completo que han servido en la clínica, tenemos al doctor Wayne y Suzanne Tomkinson, al doctor Paul y Joanne Fillmore, y al doctor Ron y Judy Tobler. ■

El uso de la tecnología para “invitar a otros a venir a Cristo y apresurar la obra de la salvación”

El domingo 23 de junio, durante una transmisión mundial originada en el Centro Marriott de la Universidad Brigham Young en Provo, Utah, EE. UU., los líderes de la Iglesia dieron a conocer cambios significativos en la obra misional y a su vez impartieron importantes instrucciones a la membresía. Dentro de estos anuncios está el uso que se le dará al internet, a las redes sociales y a otros dispositivos digitales como herramientas para llegar a más personas. También se animó a los misioneros y miembros de la Iglesia a seguir al Salvador a medida que trabajan juntos para traer a otros a Cristo.

El presidente de la Iglesia, Thomas S. Monson, en la transmisión mundial para líderes recordó que: “no hay anuncio más relevante, ninguna responsabilidad más importante, ni instrucción más directa que el mandato dado por el Señor Jesucristo de enseñar el Evangelio a todas las naciones” (véase Mateo 28:19).

Este anuncio viene casi ocho meses después de que el presidente Thomas S. Monson anunciara el

cambio en los requisitos mínimos de edad para los misioneros—un anuncio que ha generado una ola de nuevos misioneros.

El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, habló sobre la importancia de enseñar el evangelio de Jesucristo efectivamente e instó a los miembros a “hacer las cosas bien y a ser mejores”.

El élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, también recordó a los Santos de los Últimos Días que, en palabras de José Smith: “el deber más grande y más importante de la Iglesia es el predicar el Evangelio”.

Debido a que muchas personas prefieren conectarse en línea, los misioneros van a utilizar el internet y los dispositivos digitales en su ministerio. Señaló que los misioneros usarán: “mormon.org, Facebook, blogs, correo electrónico, mensajes de texto” y otras plataformas para llegar a la gente. “La Iglesia tiene que adaptarse a un mundo cambiante”, dijo el élder Perry.



La utilización de estas herramientas se hará por fases y por el momento se comenzarán a utilizar en algunas misiones ya designadas; la Iglesia anticipa que estas herramientas estarán disponibles para los misioneros en todo el mundo el próximo año.

El élder Perry también anunció que los misioneros estarán en las capillas cuando sea necesario para recibir a las personas interesadas y llevarles por una visita guiada a través de los centros de reuniones. Esta medida se da por el hecho de que algunas personas interesadas en conocer la Iglesia han manifestado que muchas veces llegan a los centros de reuniones y los encuentran cerrados; por lo que los centros permanecerán abiertos al público durante el día.

70.000 misioneros sirven en la actualidad

El número de misioneros sigue en aumento desde que el presidente Monson, en la Conferencia General de octubre de 2012, anunciara que bajaban los requisitos mínimos de edad para servir en una misión de tiempo completo. En el momento del anuncio, había 58.500 misioneros sirviendo en una misión y, a partir de la última semana de junio, el élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo que hay más de 70.000 misioneros prestando servicio misional: la mayor cantidad de misioneros que prestan servicio al mismo tiempo en la historia de la Iglesia.

Debido al creciente número de hermanas misioneras (14.650 misioneras), la Iglesia anunció en abril de 2013, la creación de un nuevo cargo en el consejo misional, que incluirá tanto a hombres

Centro Marriott, lugar desde donde se transmitió la capacitación para todo el mundo.

como a mujeres sirviendo como líderes misionales. Este consejo estará formado por el presidente de misión y su esposa, los asistentes del presidente, líderes de la zona y hermanas líderes. En febrero de 2013, la Iglesia informó la creación de 58 nuevas misiones para dar cabida a la creciente afluencia de misioneros, con lo que el número total de misiones es ahora de 405. A finales de este año, la Iglesia espera tener 85.000 misioneros.

Otras importantes instrucciones

En la transmisión mundial vista por cientos de miles de los Santos de los Últimos Días, el élder Neil L. Andersen, del Quórum de los Doce Apóstoles, alentó a los miembros y misioneros: “a trabajar juntos en la fe y la unidad con amor y servicio por los demás”, e invitar a otros a venir a Cristo.

El élder Russell M. Nelson, también del Quórum de los Doce Apóstoles, invitó a los miembros de la Iglesia y a los misioneros a ser conscientes las necesidades de cada individuo: “Cuando seguimos a Jesucristo, actuamos como Él actuaría y amamos como Él amaría”. ■

Se organiza la Estaca Antigua, Guatemala

La Estaca Antigua, Guatemala, fue organizada de la Estaca Chimaltenango, Guatemala, el 5 de mayo de 2013, por el élder Carlos H. Amado, de la Presidencia de Área, y por el élder José Ernesto Maravilla, Setenta de Área.

En una conferencia donde participaron 1.657 miembros, se organizó la presidencia de la nueva Estaca Antigua, integrada por el presidente Melvin J. Recinos; como primer consejero Joel Armando Oliva y como segundo consejero Daniel Antonio Gálvez Berdugo.

Los barrios y ramas que componen la Estaca Antigua son: San Lucas 1, San Lucas 2, Antigua,



Melvin J. Recinos Enríquez, presidente de estaca; Joel Armando Oliva González, primer consejero y Daniel Antonio Gálvez Berdugo, segundo consejero.

Ciudad Vieja, Jocotenango, Ciudad Vieja, Parramos y Rama San Pedro Las Huertas.

También se reorganizó la presidencia de la Estaca Chimaltenango, donde se llamó a presidir la estaca a Jesús Oliberio Samayoa Velásquez como presidente, a Manuel Antonio Arenas como primer consejero y a Boris Iván Osorio Benavente como segundo consejero.

Los barrios y ramas que componen la estaca Chimaltenango ahora son: El Tejar, Itzapa, Chimaltenango 1, Chimaltenango 2, Chimaltenango 3, Rama Comalapa y Rama San Martín Jilotepeque.

La Estaca Chimaltenango se organizó en 1986. Diez años después, se organizó la Estaca Patzicía, en 1996. Y ahora nuevamente se divide la estaca al crear la Estaca Antigua.

El presidente Melvin Recinos, quien ahora preside la nueva estaca, mencionó: “Estoy muy agradecido al Padre Celestial y a Su Hijo Jesucristo por la maravillosa bendición que me dió de poder trabajar durante cuatro años y medio al lado de los líderes fieles de Chimaltenango. Ellos se dedicaron a ministrar a los miembros de la estaca con amor y se caracterizan por su devoción al Salvador.

“Varios días antes de la conferencia de estaca, y aún durante la misma, recibí muchas muestras de cariño y agradecimiento de parte de hermanos a quienes tuve la oportunidad de conocer y ministrar; pero en realidad, el más agradecido y bendecido en este tiempo he sido yo, ya que gracias a

ellos, el Señor me permitió servirle y mostrarle lo mucho que le amo y lo agradecido que estoy con Él por Su infinito amor y Sus tiernas misericordias conmigo, las cuales he experimentado a lo largo de mi vida. Me siento muy humilde y privilegiado al participar en el establecimiento de una estaca de Sión en la misma ciudad de Antigua Guatemala, la cual se caracteriza a nivel mundial, no sólo por su belleza colonial, sino por sus tradiciones y costumbres. Amo al Salvador y le agradezco Su confianza y amor por tomarme en cuenta en el adelantamiento de Su obra en estos últimos días en esta parte de Su viña”. ■

“Manos que ayudan” limpian escuela en Apopa, El Salvador

El pasado mes de mayo, más de 75 miembros de la Iglesia residentes en Apopa

acudieron al llamado de velar por los demás en una actividad de “Manos que ayudan”. Desde



muy temprano, los miembros y un grupo de electricistas llevando consigo palas, machetes, lazos, hachas, escaleras y llaves para fontanería, llegaron al Centro Escolar María Teresa de Guzmán en el municipio de Aguilares, donde también los esperaban los residentes de ese lugar, junto con la licenciada María Idalia Deras, subdirectora de dicho centro escolar.

Con ánimo, entusiasmo y deseo de darle otro rostro a tan importante centro de estudios, los participantes cumplieron con su labor asignada.

Los trabajos realizados fueron pintar con anticorrosivo portones y estructuras metálicas, jardinería, cambio de inodoros y lavamanos, instalación de chorros y reparaciones de fontanería, retiro de ripio, limpieza de aulas, pasillos y áreas de recreo, revisión y reparación de instalaciones eléctricas, instalación de lámparas de mercurio, cambio de lámparas en los salones de clases, reparación de pupitres y poda de árboles, entre otros.

Ésta fue una gran oportunidad de compartir a través del servicio comunitario. Uno de los participantes expresó: “Ésta es una gran oportunidad de trabajar y saber que cuando estamos al servicio de nuestro prójimo, sólo estamos al servicio de Dios”. ■



Miembros de la Iglesia vestidos de chalecos de “Manos que ayudan”, listos para entregar útiles a las madres.



Sociedad de Socorro en Panamá entrega útiles a madres

Las hermanas de la Sociedad de Socorro de la Estaca de Tocumen donaron lindas canastillas a mujeres en la maternidad del Hospital Santo Tomás, el domingo 24 de marzo. En conmemoración del aniversario 171 de la organización, confeccionaron a mano sabanillas, camisitas, baberos, pañaleras y otros útiles para bebés.

La entrega fue realizada por miembros de la organización acompañadas por el presidente de estaca, Reynaldo Sánchez, y otros hombres de la Iglesia, los cuales fueron recibidos por la enfermera Dayanara Sánchez. La hermana María Elena de Peñalba, presidenta de la Sociedad de Socorro de la estaca, fue la líder del proyecto. ■

Los donantes entran al Hospital Santo Tomás.

“Preparación y estar enfocado: las claves del éxito”

Por **Marvin Emanuel Salazar Hernández, Managua, Nicaragua**

Me apasionan las artes marciales. He tenido la oportunidad de practicar Taekwondo y cuando entré a la universidad me invitaron a formar parte del equipo de Judo. De esa forma, empecé a entrenar y dominar esta nueva disciplina. En el primer torneo interuniversitario, empecé a ganarme el respeto de mis compañeros y mi sensei (maestro).

Más adelante, obtuve el primer lugar interuniversitario en la categoría de Taekwondo, el segundo lugar en Judo y ganamos el sub campeonato nacional por equipo. Recuerdo que la competencia de Taekwondo estuvo bien reñida, tuvimos que ir al punto de oro para desempatar. Estaba exhausto, sentí que no podía más, pero eso era lo mío y quería ganar; fue así como en menos de diez segundos logré marcar el punto que nos daría la victoria. Fue emocionante; todas las horas de preparación, sacrificio y esfuerzo habían valido la pena.

Al mismo tiempo que entrenaba, servía en la Iglesia y estaba llenando los papeles para ir a la misión. Después de mandar mi carpeta misional, le dije a mi sensei que me iba a retirar por dos años para servir al Señor. La noticia lo tomó por sorpresa y, a pesar de lo que eso significaba para el equipo y para mí, dijo que respetaba mi decisión. En realidad no fue fácil, pero desde hacía mucho tiempo había tomado la decisión de ser un siervo del Señor.

Al poco tiempo vino mi llamamiento. Se me pedía que me presentara en el Centro de Capacitación Misional justo una semana antes de los juegos Centroamericanos para los que nos habíamos estado preparando. Cuando vi la fecha en la carta de mi llamamiento, pasaron por mi mente muchas cosas. Fue un duro golpe; tanto esfuerzo para tener un puesto en la selección nacional de Nicaragua, entrenamientos agotadores y el Señor me pedía que lo dejara todo justo unos días antes. Oré para evitar la tentación y finalmente decliné mi puesto y decidí enfocarme en mi preparación como misionero de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

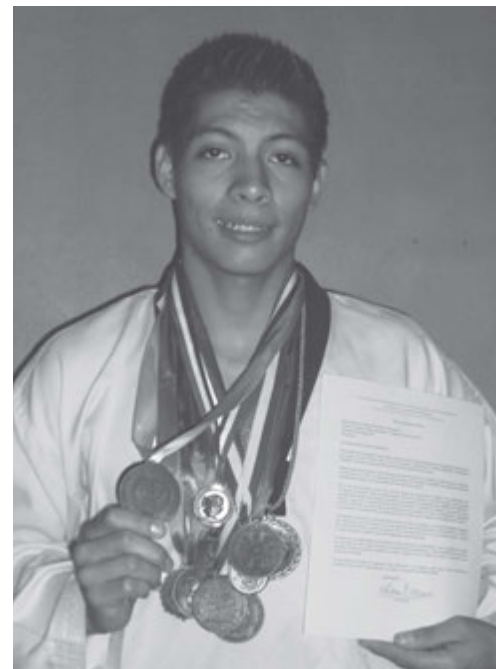
Algo que he aprendido de las artes marciales es la importancia de la preparación y el estar enfocado en la meta, porque lo peor que puede pasar es quedar descalificado. Lo mismo sucede en la misión; sé que si me preparo escudriñando las Escrituras, orando, saliendo con los misioneros, sirviendo a otros, graduándome de seminario y ahora asistiendo a instituto, estaré a la altura de los desafíos por los que pasa uno en la misión. También sé que al igual que en las competencias, recibiré golpes fuertes, pero hay que levantarse y seguir enfocado. Mi meta es servir al Señor y traer almas a Cristo.

Antes de cada torneo, pido una bendición a mi padre o a un amigo poseedor del sacerdocio. Eso me da confianza; lo mismo haré en la misión. Sé que hay poseedores del sacerdocio dignos que me ayudarán a tener confianza para seguir adelante.

Sé sin ninguna duda que ésta es la Iglesia de Jesucristo, que en ella se encuentran las llaves del sacerdocio para ofrecer a todos la exaltación. Sé que José Smith vio al Padre y al Hijo, y que si no fuera por el poder de la oración sincera no tendríamos la plenitud del Evangelio. Sé que el Libro de Mormón es la palabra de Dios. Espero algún día levantarme con mi familia y recibir las bendiciones eternas. Sé que el Padre Celestial nos pone a prueba para que le demostremos que es lo primero en nuestras vidas. Porque sé de estas cosas estoy dispuesto a dejar lo que más me gusta y sumarme a las filas de los que siguen al Señor. ■

Nota: Actualmente el hermano Salazar cumple una misión de tiempo completo en República Dominicana.

El artículo fue realizado a partir de una entrevista por Nohelia Canales de Fuertes, Noticias Locales de Nicaragua.



NOHELIA CANALES DE FUERTES